



GERINELDO, HIJO DE LA FUENCISLA

-Ese chaval de Gerineldo ¿dónde vive?

Ese chaval, hijo de la Fuencisla ¿dónde está?

**Él es un ser maravilloso tratando de casar
Con las hijas de un sevillano de Madrid
De entre las que ha elegido a una
Que no es hembra, sino varón.
-De amores me muero, madre
De amores me muero yo
Que los ojos de Marcela, madre
No son de hembra y sí de varón.
Le había cantado a Fuencisla, su madre.
Él es un malabarista de la erecta Polla
Pues cuando la tiene bien tiesa
Coloca por encima del capullo, para mantenerlo
El vaso de unicornio de Torquemada inquisidor.
Él es un turcomano de la masturbación
Un nómada bajo la soberanía del zar del Culo
Llegando su eyaculación a Rusia o más allá de China.
Cuando mea, el Betis atraviesa su Polla
Y el Anas o Guadiana la limita en sus huevos.
Ahora se la clava a su maromo entre Estepa y Córdoba
Y se hace llamar, el muy cabrón
“Vizconde de la Tour d’Auvergne”.
Sus excursiones, que son muchas y variopintas
Las hace por los caminos que recorrieron en sus días
Haciendo fechorías de Sexo y Muerte
La Serrana Salteadora y el Sacamantecas
Que morían de amores por las serranías de Iberia.
Él oye misa y comulga, cual devoto meapilas, en Iglesias**

Catedrales, Monasterios o Conventos

**Donde ha habido y hay curas pedófilos o puteros
Y si la misa la celebra y concelebran curas “cara culo”.**

Hay quienes le conocen como “el gran turco otomano”

**Pues siempre se hace las pajas con la mano
Y su larga lengua se va a los collares peludos del Culo
O a los perucos (tetas) de hombre o de mujer.**

**Le encantan las borracheras, humeras
Peas, papalinas y otras sultanadas del espíritu
Por eso, algunos le dicen con hiriente humor:**

-Eres turco y no te creo.

Con que expresan la poca fe que le conceden.

Pero, quienes le conocen bien

De él quedan plenamente maravillados.

Sobre todo cuando hace malabares con su Polla

Manteniendo sobre el capullo, sin caerse

El vaso de unicornio de Torquemada, el inquisidor.

-Mirad, al colocar el vaso en el capullo:

El vaso no se le cae. ¡Es un milagro!

De esta visión gozaremos. ¡Viva la madre de Dios !

Si estuvieran el rey o la reina viéndole

De él se enamorarían como me enamoro yo.

Comentan algunas mujeres y hombres que le ven.

Y otras comadres, todavía más alegres, exclaman:

-Esa espada que sostiene el vaso de unicornio

Me gustaría mancharla en mi sangre.

“Dos horas mantuvo Gerineldo, hijo de la Fuencisla

El vaso de unicornio sobre el capullo erecto”
Esto lo escribió un fraile sobre la pared de una ermita
Cuando atrajo hasta allí a un crío
Teniendo la idea de follarle.
Esa visión tan sublime de acertar en mantener
El vaso de unicornio de Torquemada
Sobre el capullo de la polla erecta
Todavía se resiente por los valles y los cerros
Las calles, las cuadras y corrales
Por donde anduvo Gerineldo, el hijo de la Fuencisla
Inspirando sonoros comentarios y versos.
-Daniel de Culla